



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

- Father Jacob Maurer

Give peace, O Lord, to those who wait for you, that your prophets be found true.
Hear the prayers of your servant, and of your people Israel.

Cf. Sir 34:18

By now, I have spoken many times at Mass and in conversation about one of my favorite podcasts: *Restore the Glory* with Dr. Bob Schuchts and Jake Khym - both Catholic therapists involved in healing ministry. A phrase that often comes up in conversation is the problem of 'sinful self-reliance'.

I'd recommend you listen to their podcasts (episodes 17 or 77-79), but the general gist is that most 'besetting sins' that folks struggle with are ultimately rooted in our efforts to deal with things ourselves - and our refusal to invite

& allow Christ to take responsibility for us.

Today's Feast of the Exaltation of the Cross reminds us of our lowliness - but in a way that does not shame but rather lifts us up. In order

to bring about our salvation, God chose to descend to our level so that we might be lifted up - elevating our human nature beyond its natural limitations to supernatural glory.

I know that for myself, sinful self-reliance often starts with the false conviction that I *have* to do things on my own - no one else can or will help me. To overcome my reticence, God often makes Himself known not in grandeur and glory, but in small, gentle gestures so that I might give Him the chance to do His work. May we ask God to help us grow in trust, so that we may share in the salvation won for us.

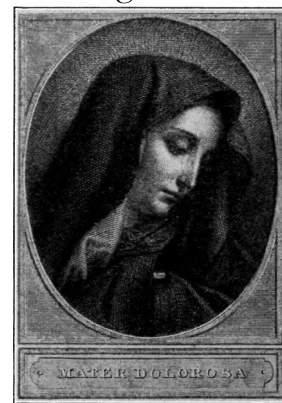
As I explained in last week's insert, I have changed my office hours and location to better allow me to focus

on crucial work rather than spending so many hours on the road. One of the unplanned benefits of this is that I am able to offer Monday Mass with our students.

Starting this Monday (September 15), I will be celebrating a 9:30 am Mass at Queen of Angels parish. This will *not* be a 'school' Mass (as in, run by our students), but rather a Mass *with* our students - all of us gathered together in an ordinary daily Mass. Come join us!

It is reasonable that following the feast of the Exaltation of the Holy Cross, the Church invites us to meditate on Our Lady of Sorrows. Traditionally, there are seven sorrows of Mary of which we are invited to prayerfully consider: The prophecy of Simeon, the flight into Egypt, the loss of Jesus for three days, the carrying of the cross, the crucifixion of Jesus, Jesus' being taken down from the cross, and the laying of Jesus in the tomb.

May we ask our Blessed Mother's intercession, uniting our sorrow to hers as we praise our Lord for His saving work for us all.





¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS HACEN ESO?

- Padre Jacob Maurer

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: en él está nuestra salvación, vida y resurrección; él nos ha salvado y liberado.

Cf. Sir 34:18

A estas alturas, he hablado muchas veces en misa y en conversaciones sobre uno de mis podcasts favoritos: Restaurar la Gloria con el Dr. Bob Schuchts y Jake Khym, ambos terapeutas católicos dedicados al ministerio de sanación. Una frase que surge a menudo en las conversaciones es el problema de la "autosuficiencia pecaminosa".

Les recomiendo escuchar sus podcasts (episodios 17 o 77-79), pero la idea general es que la mayoría de los "pecados acosadores" con los que luchamos tienen su raíz en nuestro esfuerzo por afrontar las cosas nosotros mismos y en nuestra negativa a permitir que Cristo se haga responsable de nosotros.

La Fiesta de la Exaltación de la Cruz de hoy nos recuerda nuestra humildad, pero de una manera que no nos avergüenza, sino que nos eleva. Dios decidió descender a nuestro nivel para que pudiéramos ser elevados, elevando nuestra naturaleza humana más allá de sus limitaciones naturales a la gloria sobrenatural.

Sé que, en mi caso, la autosuficiencia pecaminosa a menudo comienza con la falsa convicción de que tengo que hacer las cosas por mi cuenta; nadie más puede ni quiere ayudarme. Para superar mi reticencia, Dios a menudo se manifiesta no con grandeza y gloria, sino con pequeños gestos de ternura para que pueda darle la oportunidad de obrar. Pidamos a Dios que nos ayude a crecer en confianza, para que podamos compartir la salvación que nos ha sido concedida.

Como expliqué en el folleto de la semana pasada, he cambiado mi horario y ubicación de oficina para poder concentrarme mejor en tareas cruciales en lugar de pasar tantas horas viajando. Una de las ventajas inesperadas de esto es que puedo ofrecer la misa de los lunes con nuestros estudiantes.



A partir de este lunes (15 de septiembre), celebraré una misa a las 9:30 a. m. en la parroquia Reina de los Ángeles. No será una misa *escolar* (es decir, dirigida por nuestros estudiantes), sino una misa *con* nuestros estudiantes: todos reunidos en una misa diaria. ¡Únanse a nosotros!

Es lógico que, tras la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, la Iglesia nos invite a meditar sobre Nuestra Señora de los Dolores. Tradicionalmente, se nos invita a meditar en siete dolores de María: la profecía de Simeón, la huida a Egipto, la pérdida de Jesús durante tres días, la carga de la cruz, la crucifixión de Jesús, y el descenso de Jesús de la cruz y su sepultura.

Pidamos la intercesión de nuestra Santísima Madre, uniando nuestro dolor al suyo al alabar a nuestro Señor por su obra salvadora en favor de todos nosotros.

